



"Mujeres de Viña..." hacen reír "al borde" de ningún asesinato

■No la matan, es verdad, pero cómo hacen reír al borde de sus palabras, estas tres hermanas, tan iguales y distintas, que se juntan a celebrar un extraño cumpleaños de mamá. La única ausente del grupo, se supone, agoniza en el cuarto del lado, en tanto las hijas "sacan al sol sus trapitos" psicológicos y sociales de todo tipo, conformando una sucesión de situaciones "típicamente femeninas".

¿Cómo se atreve el autor a mirar, desde el borde y desde adentro, a tres mujeres, venidas a la última moda que cumplen desde la perspectiva materna obviamente traumática, tanto en el arte de hacer reír como en el de sugerir lo que no llega a ser drama, pero tampoco es risa?

El caso es que lo logra, sin ser fácil. Tampoco es fácil hacer reír. Sin esfuerzo, con ganas, en forma inevitable. Y lo consigue también.

Dentro de una trama bien hilada, hay una espontaneidad que lo conduce todo y justifica la reunión de estas mujeres que confrontan sus vidas, cuyos hilos penden o no, de la de Agnes Smith, voluntariosa, señora que les ha complicado la vida a las tres, al punto de mantenerlas hora y media dialogando sin pausa, en un solo acto, finalmente terapéutico.

Actor, empresario tea-

tral, animador de televisión, eventual cantante de casete para niños, hombre show, humorista por combustión instantánea, he lo aquí a este Roberto irrefrenable convertido ahora en comediógrafo.

No se olvide que ya a los tres años, estaba actuando ante las cámaras en un programa llamado "Quiero ser", que resultó profético. Quiso ser, y lo fue.

Asistimos, como es natural, a la presentación de su obra "Mujeres de Viña al borde de un asesinato", en el teatro Municipal, después de haber sido presentada, meses antes, en el Aula Magna de la Universidad Santa María, y luego en Santiago, con éxito artístico y de crítica.

No es gracia que los santiaguinos triunfen en Viña. La gracia es que un viñamarino triunfe en Santiago y haya buenos botones de muestra para aseverarlo. "Es una comedia actual", dijo Italo Passalacqua: "Un teatro hecho con el solo propósito de entretener y sacar risa. Con instantes ágiles y parlamentos ingeniosos. Un pómpon al estilo de 'te digo una y tú me mandas dos'". Agregó que "sin duda, lo que mejor sostiene el montaje son las caracterizaciones logradas por Solange Lackington (Peggy), Violeta Vidaurre (Elizabeth) y Peggy Cordero (Scarlett), quienes difieren positivamente a ca-

Por SARA VIAL

da hermana". No han de extrañar estos nombres. En nuestro pueblo ya nadie se llama Fresia o Guacolda. Todas son Jacqueline, por lo menos.

Entretener y sacar risa. El autor lo consigue porque ante todo, la comedia está bien escrita, sin lo cual, por buenas que sean las actrices —y lo son de primera— no lo habrían logrado.

"La Estrella" no sólo auspicia (buen nombre para auspiciar con "buena estrella"). También aporta una edición extraordinaria, tamaño bolsillo, con portada a todo color en que el título de la obra combina bien con esas noticias policiales en primera página que acostumbra dar en su momento. (Es tan creíble, que sólo sorprende que no haya colgado de los quioscos! Subtítulo en rojo: COMEDIA ESCRITA POR ROBERTO NICOLINI. Abajo, en franja celeste: "SORTE-ARAN AUTO DE LA OCCISA"). Al medio, gran fotocolor, con el autor asomado al auto de la presunta asesinada, con las tres seudohomicidas en pose decuada frente al modelo del año 61.

El público asistente agota la edición cada día. El premio es el auto, que no hay peligro que gane nadie, para lo cual hasta existe un espléndido cupón anunciando que "el sorteo se



Violeta Vidaurre, como Elizabeth; Solange Lackington, como Peggy y Peggy Cordero, como Scarlett (de izquierda a derecha) protagonizan a las "Mujeres de Viña..." que están "al borde de..."

avisará oportunamente por la prensa". El anzuelo lo muerden todos. Y que pide señalar con una cruz "si la obra le pareció extraordinaria... excelente... estupenda... muy buena... excepcional... maravillosa... lo mejor que ha visto... sin que se admitan opiniones adversas".

En esto de inventar, el inquieto autor es inagotable. El carriochito se exhibió a la entrada del Municipal y nadie pudo dudar de que era tan real como la trama de la obra que también vio con sus propios ojos.

Como todos los diarios, este "ejemplar" que comentamos de "La Estrella", incluye defunción, pero una sola, la de Agnes Smith S.K., firmada por sus tres hijas.

El Editorial sirve al autor para aclarar por qué la madre que debió o pudo ser asesinada, es de origen británico, mostrándose buen lector de Joaquín Edwards Bello que aseguraba que ningún porteño propiamente tal deja de tener segundo apellido inglés, lo que tampoco dejó de ver Valeria Sammartino cuando tituló a su obra teatral Amelia López O'Hell.

Se escarmenten juicios críticos tales como el de Wilfredo Mayorga, que comenta que "hay desentado, se consiguen pasajes de verdadero interés o impacto y el autor dialoga con la soltura". A ratos la comedia resulta de que, en efecto, parece estar hablando el propio Roberto, con su espíritu bromista del cual

pocos —o ninguno— se salvan.

Carmen Mera, de Las Últimas Noticias, coincide en la soltura del diálogo e "ingenioso manejo del lenguaje" y destaca el "ser capaz de crear personajes y personalidades en torno a una realidad nunca tan ajena y de abordar un estilo que sorprende".

Celebra la dirección de José Andrés Peña "por la forma en que plantea la comedia y el ritmo que le imprime".

Yolanda Montecinos, de "La Tercera", declara que "las mujeres de Nicolini, especialmente la brillante actuación de Peggy Cordero, dan para mucho más que un recreo veraniego, sobre todo en el aporte a la alicaída producción chilena".

"Mujeres de Viña -- " hacen reír "al borde" de ningún asesinato [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mujeres de Viña -- " hacen reir "al borde" de ningún asesinato [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile